

Hoy, la Escuela Normal Superior Próspero Alemandri (el ENSPA como todos la conocen) es un establecimiento educativo de una excelencia tal, que los avellanedenses se esfuerzan para que sus hijos estudien en sus aulas.

Las exigencias siguen siendo grandes y la seriedad y responsabilidad con que se encarar las tareas educativas, la hace muy codiciada. Sus autoridades y cuerpo de docentes tienen una dedicación que exceden el dictado de las materias y apuntan a una formación integral. Y esto se nota y se comprueba cada año en el nivel de su alumnado.

Desde aquellos lejanos días de la primera década del siglo XX, la trayectoria del ENSPA ha sido intachable. Son muchas las generaciones de mujeres y hombres de Avellaneda que egresaron de sus aulas y luego han tenido una destacada labor en los diversos ámbitos de la sociedad. Haber estudiado en el Normal es para muchos un sello de identidad y pertenencia. Y el respeto que sigue mereciendo el establecimiento, así lo ratifica.